

LOS PAISES ASIATICOS DE RECIENTE INDUSTRIALIZACION EN LA DECADA DEL 90

Elementos para un debate latinoamericano

Carlos Juan Moneta

La distinta capacidad demostrada por los países de reciente industrialización de Asia (PARI) y de América Latina para adaptarse a los cambios estructurales del sistema mundial, ha conducido a examinar los procesos de desarrollo del Sudeste Asiático y su forma de inserción en la economía global¹ considerando la viabilidad de esos modelos y las experiencias de su aplicación, desde el punto de vista del interés de América Latina y particularmente de Argentina en recuperar, en el más breve plazo posible, un adecuado ritmo de desarrollo.

En ese contexto, ha despertado sumo interés el análisis de la estrategia de rápido crecimiento y profunda transformación industrial puesta en práctica por los PARI. La inclusión de esos temas en la agenda de debate latinoamericana adquiere aún mayor relieve, dada la persistente prédica que se está realizando desde los países desarrollados -y desde algunos organismos financieros multilaterales- en favor de la adopción de modelos de crecimiento exorientado para obtener un nuevo impulso de desarrollo regional. En este contexto, el ejercicio también resulta conveniente a los efectos de distinguir entre la práctica real de la estrategia económica aplicada por los PARI y las interpretaciones que de ella se realizan y, posteriormente, se promueven como correctas.

En el caso de los PARI, se ha sugerido que los principales elementos que permitieron su rápido crecimiento económico, están vinculados a la adopción de estrategias de desarrollo industrial orientadas a la exportación, frente al énfasis puesto en América Latina en favor de la política de sustitución de importaciones. En consecuencia, para su evaluación es preciso

¹Ver, entre otros, C. Moneta, "Corea del Sur y los Países Asiáticos de Reciente Industrialización (PARI) en el contexto de los cambios en el Sistema Mundial", en: L. García Daris, (comp.), Corea antigüedad y actualidad, (Buenos Aires: EUDEBA, 1988).

CUADRO Nº 1

Países Asiáticos de Reciente Industrialización.
Algunos datos básicos (1986)

| PARI | Población (millones) | Territorio (1.000 Km) | PIB | | Tasa de crecimiento real anual, 1981-85 Porcentaje |
|---------------|-------------------------|--------------------------|----------|------------------------|--|
| | | | (US\$ m) | Per cápita (US\$ m) | |
| Hong Kong | 5.5 | 1 | 37,408 | 6,802 | 5,8 |
| Corea del Sur | 41.6 | 99 | 98,145 | 2,361 | 7,5 |
| Singapur | 2.6 | 1 | 17,348 | 6,698 | 7,5 (1) |
| Taiwán | 19.4 | 36 | 77,252 | 3,982 | 6,1 |

Fuente: Asian Development Bank, Key indicators Developing Member Countries, July 1987; Bank of Japan, *Comparative International Statistics*, 1987.

determinar cuales son las ventajas e inconvenientes de las estrategias de desarrollo basadas en las exportaciones frente a las que privilegian la sustitución de importaciones, los efectos sociopolíticos y económicos internos de ambas, las capacidades relativas que ofrecen a los países que las asuman de lograr una mejor inserción internacional y, las perspectivas futuras de esos modelos en función de la evolución del sistema económico global.

No resulta posible, en esta oportunidad, realizar el examen de ese conjunto interrelacionado de factores, que ya ha sido iniciado en otros trabajos.² Aquí sólo se desea efectuar un breve comentario introductorio sobre el tema y adelantar algunas conclusiones que se desprenden del análisis comparativo de las experiencias de América Latina y los PARI, que pueden resultar de utilidad para la formulación y evaluación de la viabilidad de nuevos modelos de inserción externa para la Argentina y la región. En ese contexto, serán consideradas las perspectivas de los PARI ante los procesos que actualmente se desarrollan en el sistema internacional.

²Para un análisis detallado de esos factores, C. Moneta, Industrialización y desarrollo en Japón y los Países Asiáticos de Reciente Industrialización. Una visión desde A. Latina (Título provisional); libro en preparación, a ser publicado en Buenos Aires en 1991.

CUADRO N°2

PARI y América Latina:
Tasas promedio del crecimiento real anual de PIB

| Países / regiones | Años | | | |
|-------------------|---------|---------|---------|-----------|
| | 1960-70 | 1970-80 | 1980-86 | 1987(*) |
| Hong Kong | 10.0 | 9.3 b | 6.9 | 12.0-13.0 |
| Corea del Sur | 8.8 | 8.7 | 6.7 | 12.2 |
| Singapur | 9.5 c | 9.6 | 6.1 | 8.6 |
| Taiwán | 9.3 | 9.8 | 6.8 | 10.0 |
| América Latina | 5.8 | 5.8 | 1.3 | 2.6 |
| Mundo | 4.9 | 3.5 | 2.1 | |

(*) Estimaciones Preliminares.

Fuente: Preparada en base a Asian Development Bank, Key Indicators of Developing..., doc. cit. varios números y, World Bank, *World Development Report*, varios números.

I. Factores ideológicos y procesos de industrialización e inserción externa

Resulta difícil, en todo análisis, evitar el impacto distorsionador de los factores ideológicos y aminorar sus efectos. No obstante, se observa una densa carga de los mismos en la consideración y examen de los principales problemas de la economía mundial contemporánea tanto en los países desarrollados como en desarrollo.

Un factor relevante surge de la importancia que detentan, al comparar las experiencias de América Latina y de los PARI, las perspectivas ideológicas que alimentan las diferentes teorías económicas y conceptualizaciones sobre el desarrollo. Así, la presencia de uno u otro paradigma (ej.: el de la dependencia, el neoclásico) influye sustantivamente sobre los actores internos, afectando sus apreciaciones de la situación económica externa e interna y de los resultados a que conduciría el adoptar una u otra política e instrumentos económicos. En ese contexto, se podría, en forma primitiva, diferenciar los enfoques entre uno más "pragmático" -el que generalmente fue aplicado por los PARI en la etapa exportadora- y otro, dotado de mayor carga ideológica, más influido por ciertas concepciones teóricas sobre el desarrollo, en el caso de América Latina, si bien en la región existen casos que intentan combinar, con mayor realismo, ambos enfoques (ej.: Brasil, México).

Las percepciones y factores ideológicos continúan constituyendo un punto central en el debate latinoamericano en torno a su desarrollo industrial. Al respecto, debe señalarse que la experiencia de los PARI indica que algunos de los supuestos de la teoría de la dependencia no se cumplieron en esos países, como se esperaba. El Estado pudo alcanzar allí resultados positivos con fórmulas combinadas, que se apartan tanto de la receta neoclásica (si bien permanecen más cercanos a ella) como de la dependentista. Nuevamente, lo que parece regir los resultados a obtener, son la visión global y multidimensional que anima a la estrategia de desarrollo aplicada a cada caso, y la capacidad que demuestran el gobierno y las elites para adaptarse rápidamente a los cambios en el marco externo, procurando mantener e incrementar su autonomía efectiva.³

¿Patrón de industrialización seguida o tipo de participación del Estado y de los restantes actores?

Varias de las características que corresponden a los PARI no se presentan en América Latina: i) el modelo de desarrollo fue generalmente menos excluyente en lo político; ii) el Estado mantuvo una autonomía relativamente reducida con respecto a los estamentos dominantes nacionales y al capital extranjero; iii) el capital local no cumplió el papel de agente dinámico del cambio industrial; iv) los sectores laborales están insertados en partidos políticos populistas desde las fases de la industrialización sustitutiva; v) la burocracia fue, en general, ineficiente y; vi) la clase empresarial careció, en general, de la capacidad necesaria para llevar a cabo su tarea. Esos elementos constituyen parte de los factores que inhiben la reproducción del modelo de desarrollo exportador de los PARI.

¿Los países se deben adaptar a los modelos o viceversa?

La dotación de factores naturales, las dimensiones del país, su ubicación geográfica, población, etc., constituyen determinantes

³Ver C. Anglade y C. Fortini, "El papel del Estado en las opciones estratégicas de América Latina", Revista de la CEPAL, N° 31, Stgo., abril de 1987, p. 231.

esenciales para una adecuada elección del modelo de desarrollo industrial que se desea concretar. Bajo esa perspectiva, la heterogeneidad de América Latina requiere la aplicación de modelos que difieran, entre otros elementos, según las posibilidades y recursos que presentan distintos grupos de países. Las características específicas de los modelos, su dosaje de políticas sustitutivas y exportadoras, etc, deberían responder primordialmente a esos factores y no a la ortodoxia de un patrón de referencia prefijado. Esa situación conduce a proponer una fórmula sincrética, destinada a reformular y dar respuesta a la pregunta básica. No se trataría así de elegir entre una u otra vía de desarrollo -consideradas éstas, según se ha planteado en numerosos análisis, como opuestas- sino de buscar la adecuada combinación de los factores que parecen más convenientes en cada una de ellas.

II. Perspectivas de los PARI en el contexto internacional de la década del noventa

Las perspectivas que tienen los PARI de continuar creciendo en los próximos años en un contexto internacional adverso han merecido evaluaciones positivas y negativas, que contienen cierta carga subjetiva, según se trate de los defensores o críticos de la estrategia exorientada. Se presentan a continuación algunos elementos para la consideración del tema.

a) Sistema de comercio internacional restrictivo

Uno de los principales argumentos para fundamentar las dificultades que existen para que continúe el crecimiento de los PARI con las dimensiones que ha tenido hasta el presente, se basa en la transformación del contexto internacional.

Efectivamente, desde el principio de la década del sesenta hasta mediados de la década del setenta, el comercio internacional mostró altos porcentajes de crecimiento (aproximadamente un 10 por ciento anual), ofreciendo una excelente oportunidad para la exportación de los productos manufacturados de los PARI. Desde mediados de la década del setenta hasta el presente, el comercio mundial ha crecido a valores cercanos a la tercera parte de ese total. Sin embargo, si bien hubo algunos años de abrupta caída en sus tasa anuales de crecimiento, los

PARI se han recuperado muy rápidamente y han continuado creciendo con valores generalmente superiores a los de los restantes países en desarrollo y a los de los propios países desarrollados.

b) *Proyecciones de crecimiento*

Al considerar algunas de las estimaciones del crecimiento del PIB para los países en desarrollo en los próximos años (ver cuadro N° 3), se observa que las proyecciones en el Sudeste Asiático para 1989 y 1990 superan ampliamente a las de América Latina (5,1 por ciento en 1989 y 5,4 por ciento en 1990 para

CUADRO N°3

Proyecciones de tasa de crecimiento del PIB en
Regiones seleccionadas de países en desarrollo

| | Año 1987(1) | Proyecciones (2), Años: | | |
|----------------------------|----------------|-------------------------|------|------|
| | | 1988 | 1989 | 1990 |
| Total países en desarrollo | 2.5 | 3.6 | 3.7 | 4.2 |
| Sudeste Asiático (3) | 4.6 | 5.1 | 5.1 | 5.4 |
| América Latina (4) | 2.7 | 2.9 | 2.8 | 3.7 |
| Argentina | 2.2 | 3.5 | 3.5 | 2.7 |
| Brasil | 3.5 | 2.5 | 3.5 | 4.5 |
| México | 1.5 | 3.3 | 2.0 | 3.5 |

- (1) Estimaciones preliminares.
- (2) Proyecciones totales están basadas en cerca de 40 países en desarrollo, para los cuales se cuenta con proyecciones individuales.
- (3) Hong Kong, India, Indonesia, Korea, Malasia, Pakistán, Filipinas, Singapur, Tailandia y Bangladesh.
- (4) Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Fuentes: Calculado de las proyecciones, base del 13 de octubre de 1987 del Proyecto LINK, basado en *Informe de la Economía Mundial. Una Visión Latinoamericana*. CLEPI 88-89, Nueva Sociedad, Caracas, 1988, cuadro VI, 20.

los PARI y ASEAN, frente a 2,8 y 3,7 por ciento para un grupo de once países latinoamericanos, entre los cuales se encuentran todos los de reciente industrialización).

Además, si bien el Banco Asiático de Desarrollo estima que las tasas de crecimiento de los PARI van a ser afectadas en los próximos dos o tres años, en función de lo que se considera

una inevitable reducción del déficit comercial de los Estados Unidos para corregir su déficit de balanza de pago, no obstante, se confía en que los PARI y ASEAN podrán continuar creciendo en grado significativo en la década del noventa.⁴

Esa visión optimista del futuro de los PARI, que incluye, en menor medida también a los países de ASEAN, se basa en que continúen bajos los precios del petróleo y ciertas materias primas, el dólar permanezca relativamente estable y no incrementen su valor y que las tasas de interés tampoco aumenten sustancialmente. Eventuales cambios en esos supuestos pueden afectar esas proyecciones.

c) La dependencia del comercio con los países desarrollados occidentales

Además de los factores mencionados precedentemente, una variable clave para que continúe el éxito exportador de los PARI, depende de la conducta a adoptar por sus clientes principales, los Estados Unidos y Japón. Los PARI presentan una alta dependencia de su comercio con Estados Unidos (ver cuadro N° 4). Con Japón, Corea del Sur presenta un déficit de más de 5.000 millones de dólares en 1986. Taiwán tiene un pequeño saldo negativo de pocos centenares de millones de dólares, Hong Kong sufre un alto déficit comercial de 6.000 millones de dólares, y Singapur de aproximadamente 3.000 millones de dólares. Esos grados de concentración son muy difíciles de modificar, pese a los éxitos que puedan lograrse con una política de diversificación de mercados.

Los superávits logrados en el intercambio con los Estados Unidos por los PARI, deben ser destinados, en su mayor parte, a financiar su déficit de comercio con Japón. Por ello, es de gran importancia para los PARI que se produzca una efectiva y amplia apertura del mercado japonés, particularmente, ante la

⁴Japan Tarrif Association, The Summary Report: Trade of Japan, 1987.

ESTUDIOS INTERNACIONALES
CUADRO Nº4
Principales socios comerciales de algunos países asiáticos
de reciente industrialización (1986)

| País | Comercio (en millones de US\$) | Posición (en %) | | | |
|------------------|--------------------------------------|-----------------|-------------|--------------|-------------|
| | | Nº1 | Nº2 | Nº3 | Nº4 |
| Corea del Sur | Exp. 34.715 | EE.UU. 40,0 | Japón 15,6 | Hong K. 4,9 | Canadá 3,6 |
| | Imp. 31.584 | Japón 34,4 | EE.UU. 20,7 | RFA. 3,9 | Austr. 3,4 |
| Singapur | Exp. 22.497 | EE.UU. 23,4 | Malas. 14,8 | Japón 8,6 | Hong K. 6,5 |
| | Imp. 25.510 | Japón 19,9 | EE.UU. 15,0 | Malasia 13,3 | Irán 3,7 |
| Hong Kong | Exp. | EE.UU. 42,0 | EE.UU. 20,0 | China 12,0 | Japón 4,0 |
| | Imp. | China 30,0 | Japón 20,0 | Taiwán 9,0 | EE.UU.* |
| Taiwán (*) | Exp. | EE.UU. | PED(Asia)** | CEE | Japón |
| | Imp. | PED(Asia)** | Japón | EE.UU. | CEE |

* Datos numéricos no obtenidos para Taiwán, se indican solamente los países/grupos de países.

** PED: Países en desarrollo.

Fuente: Hong Kong, 1987, Government Information Services, Hong Kong, pp. 67-68; Japan Tariff Association, The Summary Report, Trade of Japan.

potencial reducción del estadounidense. Si bien esa es la política oficial nipona, hasta ahora, la apertura ha sido relativamente lenta; resulta difícil esperar que Japón y la CEE puedan compensar, en un futuro inmediato, asimetrías tan importantes como las que señalan los porcentajes respectivos de participación de los PARI en el mercado de los Estados Unidos. Por otra parte, los PARI pueden contar hasta cierto punto -como positivamente lo han hecho en el pasado- con la capacidad de evadir parcialmente las restricciones cuantitativas en los mercados desarrollados, particularmente los Estados Unidos y la CEE, teniendo en cuenta que generalmente, tanto las medidas restrictivas como los acuerdos voluntarios especifican un techo de crecimiento en cantidad; esa circunstancia permitiría, en principio, continuar con el proceso de incrementar el valor agregado a las exportaciones.

Asimismo, no debe olvidarse que la capacidad coercitiva y restrictiva a ejercer por los países desarrollados también tiene límites, vinculados, entre otros factores, a la importancia de los mercados de los PARI como importadores de sus productos intensivos en capital y en tecnología, dado que los países asiáticos en desarrollo, en su conjunto, constituyen un mercado superior al latinoamericano, tanto para los Estados Unidos como para Japón.

Tener en cuenta este factor es importante para América Latina, en un período en el cual la región, en virtud de la magnitud de los recursos derivados del pago de la deuda externa, ha comprimido abruptamente sus importaciones, mientras el crecimiento de las importaciones en los países asiáticos en desarrollo presenta tasas del promedio de 7 por ciento en los primeros años de la década del ochenta.⁵

d) Otras posibilidades de crecimiento para los PARI

Varios procesos y factores deben ser señalados, que ofrecen otras posibilidades a los PARI, frente a los obstáculos del marco externo. Entre ellos, cabe citar: i) procesos de reestructuración y vinculación interindustrial entre distintos actores nacionales en la Cuenca del Pacífico -que no registran un equivalente en América Latina- y que pueden contribuir a apoyar el crecimiento de los PARI en la próxima década; ii) mejor aprovechamiento de las posibilidades del comercio intraregional en el Sudeste Asiático; iii) posibilidades de ampliar el intercambio PARI- América Latina; iv) nuevas oportunidades que ofrecerá el desarrollo de importantes modificaciones que están teniendo lugar en el conjunto de las relaciones estratégicas, económicas y políticas entre la Unión Soviética, los Estados Unidos, la CEE, Japón, China Popular, Europa, Canadá Oriental, los PARI y ASEAN.

i) La reestructuración industrial en la Cuenca del Pacífico

La reestructuración industrial en el Sudeste Asiático corresponde al proceso de transnacionalización de la producción, en función de costos y ventajas comparativas, que adoptan las empresas transnacionales en las décadas pasadas.

En ese contexto, las tendencias proteccionistas afectan en mayor grado a las empresas pequeñas y medianas nacionales,

⁵Juan Reutter; "Evolución de los flujos comerciales al interior de la Cuenca del Pacífico:1979-1985", en: Pilar Armanet, (ed.) América Latina en la Cuenca del Pacífico: Perspectivas y dimensiones de la Cooperación, (Stgo: Instituto de Estudios Internacionales, Univ. de Chile, 1987), Cuadro N° 6.

que a las subsidiarias de las empresas transnacionales. Se consolida la tendencia al comercio mundial intrafirmas, que crece más rápidamente que el comercio general; esa circunstancia puede afectar a los PARI de distinta manera, dado el gran número de empresas medianas y pequeñas de Hong Kong y Taiwán, la concentración empresaria de los Chaebol en Corea del Sur y la prominente presencia de las empresas transnacionales en Singapur.

Por otra parte, un documento del Ministerio de Industria y Comercio del Japón observaba, en 1987, que se está generando una activa división internacional del trabajo por parte de las corporaciones japonesas que actúan en la subregión. Así, Japón está aportando capital, fábricas y bienes intermedios a los PARI, mientras estos lo proveen de bienes no durables, de componentes y recientemente, inclusive de bienes de consumo durables.

No obstante, las empresas medianas y pequeñas enfrentan problemas en el nuevo marco de relocalización de la industria nipona -y también los sufre la industria de partes japonesas que se traslada a esos países- debido a la ausencia de suficiente fuerza de trabajo calificada, inadecuada infraestructura, etc. Esta situación genera una nueva respuesta estratégica por parte de los PARI. Por una parte, como ya se ha indicado, se intenta acceder a las industrias de punta e intensivas de capital; por la otra, concientes de su pérdida relativa de competitividad en las industrias intensivas en trabajo, los PARI comienzan a realizar importantes inversiones en los países de ASEAN. Tal es el caso, por ejemplo, de las inversiones de Taiwán y de Corea del Sur en Tailandia, en Indonesia y en Malasia. Taiwán incrementó sus inversiones en Tailandia en un 370 por ciento durante el primer semestre de 1987, mientras que las inversiones directas en Malasia se multiplicaron dieciocho veces.⁶ Así las nuevas estrategias de las empresas transnacionales, la declinación del dólar y el fortalecimiento del yen tienen un efecto muy importante sobre el ajuste industrial en el área del Sudeste Asiático, tanto en cuanto a la dirección y contenido de los movimientos de comercio como en las inversiones directas.

Es necesario enfatizar que el proceso de reestructuración

⁶JEJ, 28. 5. 88, p. 23, cit. en: Carlos Moneta, Industrialización y Desarrollo en Japón y los Países Asiáticos..., op. cit.

industrial y de inserción internacional de los PARI ha avanzado aun más allá. Muchas de las industrias incluidas en el sector de tecnología de punta -por ejemplo, las de computación- mediante *joint ventures* y distintos tipos de asociaciones, están progresando en la penetración de los mercados del Sudeste Asiático, de Europa y de los Estados Unidos, con productos que incorporan elementos de tecnología propia. En escala, se está repitiendo (si bien con mayores limitaciones) el camino realizado por Japón, incluyendo inversiones de los PARI en la CEE y en los Estados Unidos para evitar las medidas proteccionistas.

ii) El comercio intrarregional en el Sudeste Asiático

En verdad, con excepción de Hong Kong y Singapur, por su carácter de redistribuidores a China Popular y a los países vecinos, en el caso de Singapur, los porcentajes de importación y exportación intra -PARI o PARI-ASEAN son muy bajos. Representan, en su comercio con otros PARI, entre el 2 por ciento y cerca del 6 por ciento de las importaciones totales de Corea del Sur y Taiwán y 6 y 8 por ciento para las exportaciones, en el periodo 1963-1984. Con respecto a las importaciones desde los ASEAN como porcentajes de sus importaciones totales, cubren desde 1,3 a 6,4 por ciento para Corea del Sur y Taiwán y 1 a 7 por ciento para sus exportaciones.⁷

No obstante, en el margen asiático -como entre ese y el latinoamericano- existen obstáculos, de diferente naturaleza, en la vía de una expansión sustantiva del comercio de bienes industriales. En el caso de los PARI y ASEAN, la heterogeneidad en las etapas de desarrollo, el proteccionismo y barreras no

⁷Datos de UNCTAD.

ESTUDIOS INTERNACIONALES
CUADRO N°5

PARI. Exportaciones por principales Grupos de Productos
(como Porcentaje de las Exportaciones Totales)

| | Hong Kong | | Corea del Sur | | Singapur | | Taiwán | |
|---|-----------|------|---------------|------|----------|------|--------|------|
| | 1970 | 1983 | 1970 | 1984 | 1970 | 1984 | 1970 | 1983 |
| Productos primarios | 7.5 | 8.3 | 24.9 | 15.8 | 70.3 | 45.5 | 29.9 | 12.8 |
| Materias Primas | 3.7 | 4.4 | 15.3 | 11.4 | 53.9 | 36.9 | 9.6 | 6.5 |
| Agricultura y alimentos | 3.7 | 3.9 | 9.6 | 4.4 | 16.4 | 8.6 | 20.3 | 6.3 |
| Bienes manufacturados(a) | 92.2 | 90.9 | 75.1 | 84.1 | 26.7 | 47.7 | 70.0 | 87.2 |
| Productos químicos | 4.0 | 3.7 | 1.4 | 2.9 | 2.7 | 5.0 | 2.3 | 2.5 |
| Textiles | 10.9 | 9.3 | 10.2 | 8.9 | 3.5 | 1.4 | 13.3 | 7.3 |
| Manufacturas metálicas | 2.4 | 2.4 | 1.5 | 4.8 | 1.3 | 1.0 | 1.9 | 4.8 |
| Maquinaria eléctrica | 9.2 | 14.8 | 5.3 | 13.8 | 4.0 | 16.9 | 11.9 | 16.1 |
| Maquinaria no eléctrica | 1.5 | 6.4 | 1.0 | 3.1 | 4.0 | 10.5 | 3.3 | 6.3 |
| Equipos de transporte | 0.7 | 1.6 | 1.1 | 18.9 | 3.0 | 3.4 | 0.8 | 3.8 |
| Instrumentos de precisión | 0.0 | 8.9 | 0.0 | 1.4 | 0.0 | 1.5 | 0.4 | 2.1 |
| Ropa | 27.2 | 24.2 | 25.6 | 15.4 | 2.0 | 2.2 | 14.3 | 11.9 |
| Muebles | 0.6 | 0.5 | 0.0 | 0.2 | 0.0 | 0.3 | 0.2 | 2.3 |
| Calzado | 2.0 | 0.9 | 2.1 | 4.6 | 0.3 | 0.1 | 1.9 | 7.2 |
| Manufacturas (miscd) | 27.2 | 14.6 | 14.6 | 6.0 | 2.9 | 2.3 | 10.4 | 15.8 |
| Total Exportaciones(b) (en miles millones US\$) | 2.5 | 22.0 | 0.8 | 29.3 | 1.6 | 25.7 | 1.5 | 25.1 |

Actuaciones:

(a) Las categorías de exportación de manufacturas aquí incluidas no representan el total de exportaciones de manufacturas, dado que no todas las categorías han sido incluidas. Asimismo, las manufacturas más las exportaciones de productos primarios no cubren el 100 por ciento de las exportaciones, dado que algunas transacciones no han sido incluidas;

(b) Incluye a las re-exportaciones.

Fuentes: Republic of China (Taiwan), Department of Statistics, Ministry of Finance, Monthly Statistics of Exports and Imports, Dec. 1986; Commodity Trade Statistics, varios números, U.N.; Yearbook of International Trade Statistics, U.N., varios números, cit. en W. James, S. Naya y G. Meier, Asian Development Economic Success, International Center for Economic Growth, San Francisco, 1987, p. 38.

tarifarias, además de dificultades de carácter político, ideológico y estratégico —si bien esta últimas se están atenuando— constituyen importantes impedimentos para lograr un rápido incremento del intercambio comercial.

Aún cuando los obstáculos fueran removidos, existe una concentración demasiado grande de las exportaciones industriales de los PARI en los mercados desarrollados. En el caso de los PARI, puede disminuirse la dependencia de dos o tres mercados, mediante la diversificación. Por lo expuesto, no debe

descartarse en la nueva estrategia industrial de los PARI, un mayor esfuerzo en pos de la expansión del comercio intrarregional, ni que gradualmente, países de América Latina y el Caribe ocupen un lugar más importante en la estrategia exportadora de los PARI.

iii) *El Intercambio entre los PARI y América Latina*

Con respecto al intercambio entre los PARI y los países de América Latina, el flujo comercial es muy reducido. Así por ejemplo, el comercio entre la región y Corea del Sur y Hong Kong ascendió de 961 millones de dólares en 1979 a 2.219 millones de dólares en 1985. Además, el intercambio comercial entre América Latina y el Caribe con los países ASEAN se mantuvo estático (1.323 millones de dólares en 1979 y 1.318 millones en 1985), señalando que existe aquí un amplio espacio para incrementar los intercambios entre ambos márgenes de la Cuenca del Pacífico, pese a las dificultades señaladas.

iv) *Las modificaciones en las relaciones estratégicas y políticas globales: nuevos escenarios*

Los recientes acuerdos y la aproximación política soviético-norteamericana, la nueva orientación del régimen político y de la economía de China Popular, un incremento de contactos y negociaciones entre Japón y la Unión Soviética, así mayores probabilidades de que finalmente se avance en la pacificación de la península de Indochina, señalan para los próximos años una etapa de distensión internacional. Esta, de hacerse efectiva, disminuye la importancia estratégica relativa de algunos enclaves defensivos (ej: Corea del Sur, Taiwán).

Además, en un mundo crecientemente multipolar en el plano económico y más cooperativo en el estratégico, aumenta el espacio de maniobra político y económico para los actores del escenario asiático. Eso podría conducir a situaciones de mayor libertad en cuanto a con quién y en qué condiciones se establecen o incrementan las vinculaciones económicas.

Escenarios de probable desarrollo, son los siguientes: a) inversiones en Siberia para Japón; b) en la medida en que se avance en los procesos de negociación de los conflictos de Indochina, podrían atenuarse restricciones político-estratégicas

que impiden una participación económica de los PARI y particularmente, ASEAN, en la península; c) un mayor acceso de Corea del Sur a China Popular, d) una más estrecha vinculación económica y en menor grado, política (modelo de las dos Alemanias) entre Corea del Sur y Corea del Norte; e) mayores relaciones comerciales de los PARI con Europa; f) a partir de 1992, según evolucione el proyecto, la CEE podría convertirse en una "fortaleza proteccionista" o -si se atiende al incremento de los vínculos económicos institucionalizados entre los países del Sudeste Asiático y la Comunidad Europea- en un mercado con mayores posibilidades.

Sin pretender sobredimensionar el impacto de éstos u otros escenarios que puedan preverse, importa destacar que el espectro de opciones estratégicas económicas es mayor y diferente al que una simple proyección lineal puede abarcar.

III. Los PARI: Perspectivas desde América Latina

Desde el punto de vista latinoamericano, la tan frecuente pregunta sobre si el modelo de los PARI puede ser reproducido y aplicado a otros países en desarrollo, debería ser reformulada, incluyendo interrogantes como las siguientes:

¿Cuáles son los elementos positivos que ofrece para la región la experiencia ganada por los PARI a través de la aplicación del modelo de crecimiento exorientado?, ¿Cuáles son los procesos y políticas que deberían ser evitados y cuáles podrían alimentar el modelo que la región elabore por sí misma, para su desarrollo futuro?⁸

Esas preguntas surgen, en virtud de que el modelo de los PARI -como cualquier otro modelo de desarrollo de un país o grupo de países- no puede ser reproducido exactamente, dado que responde a un conjunto crítico de condiciones específicas, políticas, culturales, sociales y económicas y, a un particular momento de evolución del contexto internacional e interno. A partir de esos elementos, el modelo que formule América Latina será distinto, según el análisis otorgado a uno u otro elemento y en cuanto a los actores internos y externos a los cuales se desea privilegiar en el mismo.

⁸Ver C. Moneta, "Corea del Sur y los Países Asiáticos de Reciente Industrialización..." op. cit.

- a) Así, por ejemplo, es necesario diferenciar, en América Latina y el Caribe, las estrategias que han tendido a una apertura indiscriminada de aquellas que han puesto cierto énfasis en las exportaciones; las percepciones sobre la transformación del sistema internacional que mostraron atraso y error con respecto a la evolución de los acontecimientos y la correcta identificación de los procesos en marcha; la persistencia en perpetuar ejes externos de vinculación como centros de gravedad económica, a pesar de que han demostrado su no viabilidad y, el peso insuficiente otorgado a los procesos de integración regional o la poca utilización de potencias medias emergentes en el marco de los países desarrollados y en desarrollo, útiles para la articulación de estrategias cooperativas en lo político y en lo económico.

De igual manera, los países de América Latina enfrentan serias dificultades para articular alianzas cooperativas coherentes en el plano interno, que comprendan una soportable distribución de costos y beneficios y la necesaria permanencia temporal. También aquí es posible aprovechar las experiencias positivas y negativas que brindan los PARI.

Asimismo, la adecuada percepción de los cambios en el sistema internacional y de las oportunidades y dificultades que estos presentan; innovación en la concepción y formulación de las estrategias de inserción externa; continuidad y flexibilidad para adaptarse a nuevas situaciones en su ejecución, son requisitos que fueron ampliamente satisfechos en la experiencia de los PARI. Se contó, además, con una voluntad social que a pesar de la negativa alta cuota de autoritarismo que se le impusiera, prestó básicamente su apoyo, en aras de un proyecto nacional.

- b) Otro factor importante se refiere al papel del Estado, particularmente cuando se pretende, como hoy, reducir al mínimo su participación. Se ha indicado en este trabajo que, a diferencia de los señalado por muchos defensores de la estrategia exorientada, el Estado interviene en forma constante y profunda en los PARI, ejerciendo un papel conductor en la planificación general, identificación de sectores, la formulación de políticas y estrategias y la supervisión y control del desarrollo, pero, además ocupando, en ciertos casos, espacios y funciones importantes en el aparato de producción.

c) No se trata, por lo tanto, de eliminar la participación del Estado, sino de modificar drásticamente el estilo y el contenido de su intervención en el plano económico. De acuerdo con los elementos reunidos en este trabajo, lo que varía en ese plano entre América Latina y el Sudeste Asiático es:

- i) el tipo de articulación que establece el Estado con agentes económicos y sectores sociales críticos (ej.: empresarios, fuerza laboral, grupos de interés);
- ii) la percepción del sistema económico internacional que tienen el gobierno y la burocracia;
- iii) el contenido y orientación de la intervención estatal;
- iv) la eficiencia en la gestión del Estado.

Existe allí un amplio espacio para una acción renovada de los gobiernos de la región. En ese sentido, a lo largo de este estudio se han identificado distintos factores. Entre ellos, parece conveniente enfatizar los siguientes:

1. Modificar el papel del Estado;
2. Elevar el nivel de preparación y eficiencia de la burocracia;
3. Capacitar a las administraciones públicas para formular y poner en práctica estrategias de desarrollo con escenarios de largo plazo y mantener la necesaria continuidad de las mismas;
4. Desarrollar un sector empresarial con conocimiento y experiencia en comercialización y financiamiento internacional;
5. Crear una industria nacional y regional moderna, con alta capacidad de adecuarse a los requerimientos internos y a los cambios en el sistema económico global, que tenga en cuenta las orientaciones sugeridas sobre el tema por el SELA;⁹
6. Puesta en práctica de políticas monetarias, financieras y fiscales capaces de promover e incrementar el ahorro interno, evitar la fuga de divisas y orientar la inversión a sectores productivos;
7. Reestructuración del proceso de acumulación;

⁹"La política industrial de América Latina hacia fines del siglo XX", doc. SP/CL/XIII. O/DT N° 12, Caracas, sept. 1987.

8. Reorganización de la pequeña y gran industria;
9. Dotar al Estado y al sector empresarial de una capacidad de respuesta innovadora, flexible y multidimensional en las negociaciones económicas internacionales;
10. Dotar a la fuerza de trabajo y a la sociedad en su conjunto, con mayor calificación científica y técnica, para incrementar su adaptación y flexibilidad de respuesta a los desafíos del sistema económico internacional y a las perturbaciones internas;
11. Articular el comportamiento de las empresas extranjeras de manera compatible con los objetivos estratégicos de industrialización fijados nacional y regionalmente;¹⁰
12. Subordinar el sector financiero y sus actores a los objetivos estratégicos del desarrollo propuesto;
13. Desarrollo institucional, en todos los ámbitos, para poder materializar el proyecto de industrialización elegido;
14. Organizar empresas de comercialización y dotar al aparato del Estado de mecanismos adecuados para la promoción de las exportaciones, a transferencia y generación de tecnología, la capacitación científica y tecnológica, etc.
15. El desafío que se presenta para Argentina y para América Latina, consiste en poder desarrollar su propia potencialidad en los distintos ámbitos señalados, fortaleciendo y promoviendo simultáneamente el desarrollo de la democracia y una amplia participación social. Esos elementos diferencian la experiencia de los PARI en las décadas pasadas de Latinoamérica. En los próximos años, los PARI deberán también enfrentar ese desafío, ya que se han puesto en marcha procesos sociales y políticos que pondrán en jaque al Estado autoritario;
16. En la próxima década, en función de las restricciones y dificultad de acceso a los mercados desarrollados, los PARI otorgarán cierta importancia a los mercados y a la oportunidad de inversión en los restantes países de Asia y del mundo en desarrollo.
17. Resulta difícil esperar que las perspectivas a largo plazo mejoren para Argentina, América Central y el Caribe, si el país y la región no logran modificar algunos de los pilares de su actual política económica y social. Entre

¹⁰F. Fajnzylber, "Reflexiones sobre la industrialización exportadora del Sudeste Asiático", *Revista de la CEPAL*, N° 15, Stgo., dic. de 1981, p. 132

ellos, cabe destacar el mantenimiento de su posición exportadora neta de capitales en virtud de la deuda externa, que impide toda acumulación; el cambio del patrón de desarrollo industrial y la necesidad de realizar profundas reformas socioeconómicas internas y de utilizar en forma plena y coordinada las amplias oportunidades que le ofrecen los recursos y el mercado regional, para citar sólo algunos de los factores más conocidos y reiterados.

18. Por último, en cuanto a la dimensión aún prácticamente inexplorada, de las relaciones con los países del Sudeste Asiático, la inclusión de América Latina en la Cuenca del Pacífico ha sido hasta ahora -con la notable excepción de un muy reducido grupo de países de la región, que se han dedicado a ello activamente- mucho más formal que concreta; depende fundamentalmente de los propios países de la región que esa posibilidad se materialice efectivamente. En ese marco, si bien hay obstáculos para expandir las relaciones comerciales y financieras bilaterales -en gran medida, fruto del propio desconocimiento- existen importantes intereses compartidos con los PARI y los países del grupo ASEAN que están esperando ser desarrollados. Así, en un contexto económico global que estará caracterizado por el proteccionismo y avances zigzagantes en las economías más desarrolladas, la profundización de los intercambios económicos, científico-tecnológicos, culturales y políticos Sur-Sur en el seno de esa Cuenca ofrece nuevas posibilidades, que hasta el presente no han sido suficientemente examinadas.

En este sentido, la evolución de los intercambios en la Cuenca del Pacífico señala la aparición de nuevos polos de magnitud intermedia de poder económico con Taiwán, Corea del Sur y China Popular. De igual manera, conviene explorar, en forma sistemática, las posibilidades de inversión que ofrecen países con flujos netos de capital. (ej.: Taiwán) que están formulando una nueva estrategia de inversiones industriales en otros países en desarrollo. En el mismo plano se encuentra, quizás, con mayor interés de invertir y menores posibilidades circunstanciales concretas, Corea del Sur.

19. Asimismo, resultaría muy conveniente para Argentina y los países latinoamericanos analizar cuidadosamente la experiencia de penetración de los PARI en los mercados

- desarrollados, así como, particularmente, las estrategias multidimensionales desarrolladas para superar los obstáculos al comercio que van surgiendo en esos mercados.
20. En el mismo tenor, resultaría muy útil examinar las estrategias de desarrollo y de vinculación internacional del grupo ASEAN, ya que su perfil económico y los problemas que enfrentan se aproximan en alto grado a los que experimentan un grupo importante de países medianos de la región. Eso permitiría complementar los aportes obtenidos del análisis de la experiencia de los PARI, que parece servir con mayor propiedad a otros dos grupos de países: Corea del Sur y Taiwán, a los países más avanzados de la región; las experiencias de las ciudades-Estados, Hong Kong y Singapur, valen, hasta cierto punto, en virtud de especificidad, para los países menores y de escasos recursos de América Latina y el Caribe.

Así, los países intermedios, con elementos que convergen en las otras dos categorías, se verían mejor representados por la experiencia de los ASEAN. De igual manera, por ejemplo, la experiencia de Filipinas -que ha sido negativa, en términos de crecimiento y de capacidad de superar los problemas que enfrenta- responde con mayor proximidad, como modelo para análisis a algunos de los rasgos que presentan ciertas economías y situaciones políticas en América Latina y el Caribe.

En último término, el propósito de este trabajo es ofrecer elementos para la formulación de una política económica externa -hoy, componente predominante, dada la situación y necesidades del país, en el conjunto de la política exterior- que contribuya a una reinserción adecuada y eficiente de Argentina en un contexto global donde los procesos de la Cuenca del Pacífico adquieren mayor preminencia.